



MANUEL CASADO

Grup Municipal
del PP

OTRO BARRIO MÁS

Desde el Partido Popular de Cornellà de Llobregat queremos manifestar nuestro total rechazo a la instalación de bolardos y el cierre de calles en el barrio del Padró. Estas actuaciones, llevadas a cabo por el gobierno municipal de izquierdas sin consenso vecinal ni una planificación adecuada, están generando un profundo malestar entre los residentes, comerciantes y usuarios de servicios esenciales.

El barrio del Padró está siendo objeto de una transformación impuesta, que lejos de mejorar la calidad de vida, está provocando graves inconvenientes. El pequeño comercio, ya de por sí castigado por la situación económica, se ve ahora afectado por la dificultad de acceso, tanto para clientes como para repartidores. Negocios que llevan años dando vida al barrio están viendo cómo sus ventas disminuyen por unas restricciones que carecen de lógica y sensibilidad.

Además, esta política de cortes indiscriminados compromete la seguridad de los vecinos. La movilidad de ambulancias, bomberos o patrullas policiales puede verse seriamente obstaculizada, especialmente en casos de emergencia donde cada segundo cuenta. El Ayuntamiento asegura tener soluciones, pero la realidad es que estas barreras pueden poner vidas en riesgo.

A esto se suma un hecho alarmante: el propio Alcalde anunció en pleno que este sistema de cierre de calles mediante bolardos se extenderá a otros barrios de Cornellà. Lejos de corregir lo que ya está generando protestas en Gavarra y el Padró, el gobierno municipal pretende replicar una medida fallida en más zonas, sin tener en cuenta las consecuencias ni el rechazo ciudadano.

Desde el Partido Popular hemos recogido las quejas de numerosos vecinos del Padró, que denuncian la falta de diálogo y la imposición de estas medidas sin tener en cuenta las necesidades reales del barrio. Hemos propuesto alternativas viables: estudiar los tramos más conflictivos, garantizar accesos flexibles para residentes y servicios de emergencia, y aplicar medidas que de verdad mejoren la movilidad, en lugar de entorpecerla. Defendemos una movilidad equilibrada y respetuosa con todos los colectivos: peatones, conductores, personas mayores, familias con movilidad reducida y comerciantes.

Apostamos por una Cornellà moderna, sí, pero también funcional y humana, donde las decisiones urbanísticas se tomen con sentido común y con participación ciudadana.